

Acceso a los programas de la red de seguridad para familias inmigrantes de habla hispana en Carolina del Norte

Perspectivas de los participantes de grupos de enfoque

Diana Guelespe, Hamutal Bernstein, Jennifer M. Haley, Sofia Hinojosa, Luis Gallardo, Hannah Gill, y Krista Perreira

Un equipo del Instituto Urbano y UNC-Chapel Hill llevó a cabo una investigación en 2022 y 2023 para examinar las barreras de acceso a los programas federales de salud y nutrición de la red de seguridad como [Medicaid y el Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria \(SNAP, por sus siglas en inglés\)](#) para inmigrantes elegibles y miembros de familias de estatus mixto en Carolina del Norte e identificar políticas y prácticas que reducirían las desigualdades.

Realizamos 42 entrevistas con partes interesadas de [agencias de Salud y Servicios Humanos \(HHS, por sus siglas en inglés\)](#), [organizaciones comunitarias](#), [agencias de reubicación de refugiados](#), [centros de salud con calificación federal](#) y [otras organizaciones de atención a inmigrantes](#) que trabajan en todo el estado o en los condados de Catawba, Forsyth, Pitt o Wake.

Se llevaron a cabo cuatro grupos de enfoque virtuales en [hmong](#), [español](#) y [swahili](#) y dos sesiones de escucha de la comunidad virtuales ayudaron a recopilar información de las partes interesadas de la comunidad sobre los resultados de la investigación.

La creación de una [herramienta de datos estatal](#) proporcionó datos demográficos del condado sobre familias inmigrantes.

En las últimas décadas, la diversa población inmigrante de Carolina del Norte creció, con familias inmigrantes que viven en comunidades rurales y urbanas en todo el estado.¹ Esto incluye a familias inmigrantes y refugiadas de diversos países que hablan muchos idiomas diferentes. Cinco de las diez principales poblaciones inmigrantes en 2021 en Carolina del Norte proceden principalmente de países hispanohablantes: México (25 por ciento), Honduras (4 por ciento), El Salvador (4 por ciento), Guatemala (3 por ciento) y la República Dominicana (2 por ciento), por lo que el español es el idioma más hablado entre la población inmigrante de Carolina del Norte (54.4 por ciento). Los inmigrantes se enfrentan a restricciones a la hora de optar por beneficios públicos según su estatus migratorio. Además, algunos inmigrantes renuncian a inscribirse ellos mismos o a inscribir a sus hijos en los programas de la red de seguridad para los que califican, como Medicaid y los beneficios nutricionales, que son administrados por las agencias de Salud y Servicios Humanos (HHS) en el condado. Como resultado, ellos y sus familias corren un mayor riesgo de inseguridad alimentaria y de atención médica.

Dos grupos de discusión virtuales se llevaron a cabo en marzo y abril de 2023 con un total de 12 participantes hispanohablantes en Carolina del Norte incluyeron a personas con situaciones migratorias que variaban desde ciudadanos estadounidenses hasta asilados e inmigrantes indocumentados. La mayoría de los participantes en los grupos de discusión vivían en familias inmigrantes de estatus mixto. Sus principales obstáculos para acceder a los programas de la red de seguridad incluían preocupaciones sobre políticas de inmigración anteriores o cambiantes, requisitos de documentación y falta de intérpretes y personal hispanohablante en las oficinas del HHS.

PREOCUPACIONES DE INMIGRACIÓN

Al contrario de los grupos de discusión de congoleños y hmong, los participantes de los dos grupos de discusión en español mencionaron preocupaciones sobre la inmigración como uno de los principales obstáculos para acceder a los programas de la red de seguridad. Algunos mencionaron específicamente la regla de "carga pública" como una fuente de temor: una política federal que considera la dependencia de ciertos beneficios públicos para determinar las solicitudes de tarjetas de residencia, cuyas revisiones durante la administración de Trump provocaron caídas en la inscripción para familias inmigrantes.² Compartieron muchos ejemplos de desinformación y malentendidos sobre los detalles de la regla de carga pública. Algunos participantes fueron informados por conocidos de que recibir asistencia, como estampillas de comida, los convertiría en una carga pública y pondría en peligro su situación actual de asilo, su situación de residente permanente legal o los casos de inmigración en curso y futuros para ellos o sus familiares. Una ciudadana estadounidense explicó que sabía que cumplía los requisitos para recibir ayuda, pero temía que, en el futuro, si decidía traer a sus

padres a los Estados Unidos, su solicitud fuera denegada si la política de carga pública volviera a cambiar.

Soy ciudadana, pero cuando llegue el momento de solicitar a un familiar, no quiero tener ese problema. "Bueno, es porque solicité estampillas de comida. Por eso no tiene derecho a solicitar a sus padres". En realidad, me abstengo de muchas cosas por esa misma razón. Hoy me dicen "Oh sí, usted califica, solicítelo". Pero luego quién dice que cuando haga la petición para mis padres no habrá problemas.

NAVEGANDO LOS REQUISITOS DE INSCRIPCIÓN INCLUYENDO LOS DE DOCUMENTACIÓN

Los participantes en los grupos de discusión mencionaron varias fuentes de ayuda que habían recibido para llenar los formularios de solicitud del programa, incluido el personal de organizaciones comunitarias, consultorios médicos y hospitales después de que nacieran sus hijos. Pero su principal obstáculo a lo largo del proceso fue la aceptación de las pruebas de ingresos. A los participantes cuyos ingresos fluctuaban a lo largo del año se les dijo que los ingresos de su familia eran demasiado altos para cumplir los requisitos cuando presentaron la prueba de ingresos durante la temporada alta de trabajo y se les consideró no elegibles. Dos participantes informaron que sus cónyuges trabajaban por cuenta propia y, por lo tanto, no pudieron obtener documentación de un empleador. Un participante señaló que el trabajador social no creía el bajo salario de su esposo según lo informado por su supervisor y lo llamó para confirmarlo. Además de la prueba de ingresos y la elegibilidad de ingresos, los participantes también notaron dificultades para demostrar la residencia, como alguien que alquila una habitación que no tendría una factura a su nombre para presentar como documentación de residencia, y la capacidad limitada para enviar documentos escaneados o el conocimiento sobre cómo escanear documentos en las oficinas del HHS, similar a otros grupos de discusión.³

ACCESO A PERSONAL HISPANOHABLANTE Y RECEPCIÓN DE UN TRATO OPORTUNO Y RESPETUOSO

A diferencia de lo que ocurre en muchos otros idiomas, existen múltiples formularios y materiales de las agencias estatales y del condado disponibles en español. Sin embargo, aunque un participante señaló una mejora en el trato que recibía al acceder a los servicios en comparación con hace cinco años, la mayoría informó de la necesidad de más intérpretes y personal hispanohablante en las oficinas del HHS. Varios participantes señalaron que la falta de intérpretes los hacía sentir que no recibían toda la información que necesitaban o que los pasaban por alto en la cola debido a su solicitud de un hispanohablante y la limitada capacidad del personal de las oficinas. Otra participante contó que había acompañado a varios de sus amigos y familiares a las oficinas de la administración debido a la falta de intérpretes profesionales. Todos describieron el tiempo que se tardaba en obtener el servicio: informaron de la necesidad de reservar un día entero para visitar la oficina, llegar temprano y esperar varias horas antes de ser atendidos. Dos participantes relacionaron la falta de personal hispanohablante con el mal trato y la discriminación. Otra dijo que sentía que el color de su piel era una barrera para recibir un buen servicio en la oficina.

SOLUCIONES PLANTEADAS

Es importante que estos lugares tengan traductores para que la persona pueda entender bien en qué se está metiendo... todos queremos saber si esto es algo que nos va a beneficiar o no.

Los participantes recomendaron que las oficinas del HHS implementen lo siguiente al atender a la comunidad hispanohablante:

- Contratar más personal e intérpretes hispanohablantes y aumentar la capacidad de asistencia en persona; apoyar una vía para que las personas de la comunidad se conviertan en intérpretes.
- Utilizar las redes sociales como forma de divulgación y educación para reducir las preocupaciones relacionadas con la inmigración.
- Proporcionar más orientación sobre los beneficios para que la gente entienda qué ayudas pueden estar disponibles y quién puede calificar, incluidas las situaciones en las que los miembros del hogar trabajan por cuenta propia o los ingresos fluctúan a lo largo del año.

LECTURA ADICIONAL

Apoyando a las familias inmigrantes en Carolina del Norte: Abordando barreras y promoviendo soluciones para una red de seguridad más inclusiva

Hamutal Bernstein, Jennifer M. Haley, Diana Guelespe, Sofia Hinojosa, Luis Gallardo, Hannah Gill, and Krista Perreira urbn.is/3tBksPb

¹ Krista M. Perreira and Lisa Carlson. 2023. *The Immigrant Community in North Carolina*. Chapel Hill, NC: Carolina Population Center.

² Bernstein, Hamutal, Dulce Gonzalez, and Michael Karpman. 2021. "Adults in Low-Income Immigrant Families Were Deeply Affected by the COVID-19 Crisis yet Avoided Safety Net Programs in 2020." Washington, DC: Urban Institute.

³ Diana Guelespe, Hamutal Bernstein, Jennifer M. Haley, Sofia Hinojosa, Luis Gallardo, Hannah Gill, and Krista Perreira. 2023. "Access to Safety Net Programs for North Carolina's Congolese Immigrant Families: Perspectives from Focus Group Participants." Washington, DC: Urban Institute.